

EN

## The International Archive of Women in Architecture Celebrating 30: a New Vision

### El Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura celebra 30 años: una nueva visión

Paola Zellner

El Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura (IAWA), ubicado en el campus de Virginia Tech, responde a la necesidad de equilibrar la historia de la disciplina al hacer visibles las contribuciones de las mujeres en la arquitectura y preservar su trabajo para la investigación.

#### Los orígenes

El IAWA fue fundado por la doctora Milka Tcherneva Bliznakov en 1985, como un esfuerzo conjunto entre el Colegio de Arquitectura y Urbanismo (CAUS) y las Bibliotecas Universitarias de Virginia Tech. Nacida en Varna, Bulgaria, en 1927, Bliznakov obtuvo su diploma de posgrado en la Universidad Politécnica Estatal de Sofía, Bulgaria, en 1951 y ejerció la arquitectura por casi una década antes de escapar hacia Francia. Cuenta la leyenda que Bliznakov salió de Bulgaria nadando en el Mar Negro hasta un barco turístico internacional que la llevó a Francia. Una reciente visita al archivo para validar esta historia trajo a la luz un artículo en el que ella declara: "Yo era una gran nadadora. Solía pensar que esa sería una manera en la que podría escapar, nadando a Turquía —son alrededor de 50 millas". En cambio, "sobornó a alguien para que la subiera de contrabando a un barco que llevaba turistas en un crucero por el Mediterráneo" y abandonó el barco cuando se detuvo en Francia.<sup>1</sup>

#### Liberated: Va. Tech doesn't take this country

By DEBBIE MEADE  
New River Valley bureau

**BLACKSBURG** — The fear that marked her life in Bulgaria is gone now. But she hasn't forgotten.

Words such as "freedom" surface often when Milka Bliznakov talks, even of such everyday things as how the only thing she misses in Blacksburg is swimming.

The hospital where she was born, and where her mother worked as a doctor, was on stilts over water. Bliznakov learned to swim before she could walk.

"I was quite a swimmer. I used to think that would be a way I could escape, by swimming to Turkey — it's about 50 miles. It has been used, but it is well-guarded.

"I detest pools because of the chemicals and there's

also that day came, she says. Slowly I read that nobody trusts anybody anymore."

In 1959, she bribed someone to smuggle her at a boat taking vacationers on a Mediterranean cruise. It was dangerous, she says, but she was not terribly afraid.

"When you have lived under fear, what can be worse than that? I jumped ship in France in the morning, and I ran that whole day. I don't remember the day at all. The only thing I know is that I ran.

"I didn't care where. I just ran until it was dark. And then I was safe."

She doesn't like to give the details of her getting out because it may harm others who want to leave Bulgaria.

"I once gave an interview and told how I did it. Well, they had a trial for me in my absence for escape and I understand they had testimony about what I said about giving a bribe and so on," she said.

"I don't want what I say to hurt someone else because if one person who wants to get out makes it — one person — that is something wonderful."

She left Europe in 1961 for the United States. "I came here knowing two words of English —

Entrevista a Milka Bliznakov, mientras imagina su escape de la Bulgaria comunista. Colección IAWA

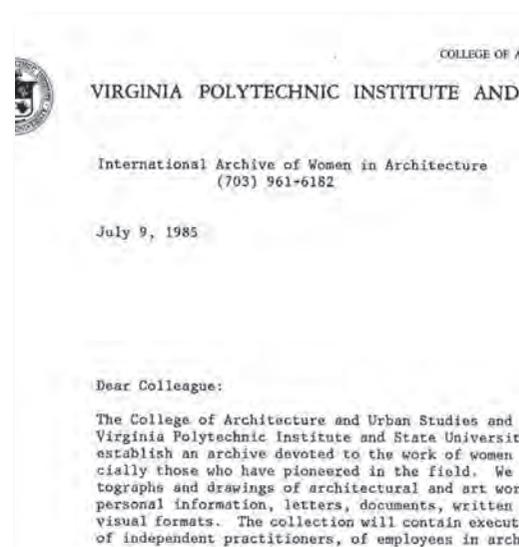
Bliznakov arribó a Estados Unidos dos años más tarde, en 1961, sin saber inglés. Comenzó a trabajar en despachos de arquitectura mientras continuaba sus estudios sobre la arquitectura soviética y en 1971 obtuvo su doctorado en Historia de la Arquitectura por la Universidad de Columbia. En 1972, Bliznakov comenzó su carrera académica en la Universidad de Texas, donde fue cofundadora del Instituto de la Cultura Rusa Moderna, y dos años más tarde continuó en Virginia Tech, cuando se unió al Colegio de Arquitectura y Urbanismo.<sup>2</sup> Como ávida investigadora de la arquitectura soviética y de la vanguardia, Bliznakov era consciente de que ya desde 1904 las mujeres en Europa del este y Rusia se habían inscrito en cursos de arquitectura y que “durante tiempos de guerra, revolución y levantamientos” habían desempeñado un papel vital como constructoras, reconstruyendo, por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial, “las ciudades de Alemania y Rusia, prácticamente sin ninguna ayuda”.<sup>3</sup> Fue, por lo tanto, desde su perspectiva como educadora en Estados Unidos, a fines de la década de 1970, que la ausencia de precedentes femeninos en la historia de la disciplina se hizo muy evidente para Bliznakov, quien resolvió prontamente contrarrestarla. Explica que “la omisión de contribuciones de mujeres, ignoradas durante tanto tiempo, necesita inmediata rectificación. Y, sobre todo, ya que la mayoría de las mujeres fueron y aún son reacias a promover y publicar sus logros, sus archivos deben estar disponibles para que futuras generaciones puedan evaluarlos”.<sup>4</sup> Quizá más sorprendente que la reticencia de las mujeres a promover su trabajo sea el percatarse que los medios de difusión han

dado poco o ningún crédito al trabajo de mujeres hasta tiempos muy recientes.<sup>5</sup> Este hecho le dio, finalmente, forma a la misión del IAWA. Bliznakov agrega: “como el trabajo de las mujeres ha sido poco mencionado por la prensa, el archivo de la propia diseñadora se convierte en la única fuente de información”,<sup>6</sup> lo que destaca aún más la importancia y la urgencia de preservar los documentos originales de las mujeres.

#### Los objetivos del IAWA

En 1983, dos años antes de la fundación del archivo, Bliznakov comenzó a contactar a arquitectas a lo largo y ancho de Estados Unidos y Europa; les envió más de mil cartas personales y viajó a varios países. En la carta modelo del 9 de julio de 1985, resguardada en su archivo, Bliznakov subrayó: “El alcance de los archivos será internacional e incluirá trabajos desde el inicio de la participación de las mujeres en la arquitectura, en cualquier disciplina, hasta el presente”.<sup>7</sup> No siempre se les ha permitido a las mujeres asistir a la universidad, obtener un título profesional o ejercer la profesión. Aun así, muchas han contribuido al desarrollo arquitectónico y urbano por siglos, de diferentes formas, y aun se les debía el merecido crédito por su contribución. Por esta razón, el archivo fue nombrado Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura, en lugar de Archivo Internacional de Mujeres Arquitectas.

La carta modelo enlista los tres objetivos del IAWA. El primero: buscar los archivos de aquellas colegas nuestras que hayan muerto y cuyo trabajo se dispersará si no se recauda inmediatamente. El segundo: solicitar a colegas ya jubiladas que donen sus dibujos, correspondencia, fotos y todo



Carta de donación por Milka Bliznakov en 1985, donde anuncia la creación del IAWA y solicita colecciones para salvaguardar. Colección IAWA



Boletín del IAWA, publicado por primera vez en 1989. Anuncia la creación del IAWA al público en general y enlista algunas de las adquisiciones iniciales. Colección IAWA

aquello relacionado con el trabajo de su vida, tanto profesional como privada. Y, por último: solicitar a colegas activas que donen su trabajo inicial y cedan el resto de sus documentos al archivo.

Esta carta sirvió como invitación y fue, en su momento, la única herramienta de difusión. Más tarde, en el otoño de 1989, se imprimió el primer número del boletín del IAWA para difundir la existencia y la labor del IAWA entre una audiencia más amplia. El boletín enlista los objetivos principales de manera similar. Sin embargo, el primer objetivo ha sido editado: “encontrar y preservar los registros de la generación pionera de arquitectas”. Conocidas también como “la primera generación”, el término pionera describe a aquellas mujeres que vivieron y trabajaron a inicios del siglo xx, y alude no solamente al trabajo particular que hayan producido, sino también al alcance que sus prácticas tuvieron al ampliar el escenario para las mujeres en la profesión y la disciplina.

Anne Keichline sirve como ejemplo. Activa defensora del voto femenino, fue fotografiada mientras lideraba una marcha en marzo de 1913. Keichline fue la quinta mujer en recibir un diploma de Arquitectura de Cornell, en 1911, y la primera arquitecta registrada en Pensilvania, en 1920. Sus invenciones patentadas incluyen, entre otras, un fregadero ahorrador de espacio para cocinas de departamentos (1912); una cama para departamentos (1929); el versátil ladrillo “K” (1927), además de 13 proyectos arquitectónicos conocidos y otros tantos que aún requieren verificación y documentación.<sup>8</sup> Yasmeen Lari también pertenece a la categoría de pioneras al ser la primera arquitecta registrada en Pakistán, apenas en 1963.

En el primer boletín se enlistan dos objetivos adicionales para el archivo: “servir como repositorio de información sobre todas las arquitectas, pasadas y futuras” y “fomentar la investigación sobre la historia de mujeres en la arquitectura por medio de seminarios, exhibiciones y publicaciones”. Estos nuevos objetivos muestran una mayor claridad respecto al alcance y el potencial del IAWA, el cual, además de adquirir y preservar el trabajo de las mujeres, adopta también un papel generativo al fomentar la investigación y ampliar la difusión de las contribuciones que las mujeres han hecho a la disciplina y las áreas relacionadas con el diseño.

En 1987, dos años después de que se estableciera el archivo, el IAWA había recibido obras de 28 mujeres y, para 1989, contenía los registros de 98 mujeres y organizaciones, entre otras, Han Schröder, de Holanda, “quien creció en la famosa casa Rietveld-Schröder[...] y trabajó en el despacho de Rietveld antes de establecer su propia práctica”, y Gae Aulenti, arquitecta y diseñadora de interiores de Milán, cuyo Museo de Orsay en París ha sido uno de sus mayores proyectos arquitectónicos.<sup>9</sup> Actualmente, en su trigésimo aniversario, el IAWA cuenta con más de 400 colecciones. Aun cuando es un archivo de tamaño considerable en su tipo, el ritmo de adquisiciones de los primeros años ha disminuido. El proceso



Anne Keichline dirige una marcha por el voto de las mujeres en marzo de 1913. Colección IAWA

de adquisición de colecciones es largo y complejo, pero a pesar de ello, la urgencia aumenta en la medida en que las mujeres del siglo pasado fallecen, lo que demanda redoblar los esfuerzos para salvar “cualquier tipo de registros que aún existan”.<sup>10</sup>

### Explorar el archivo. Fragmentos y vacíos

El archivo contiene colecciones de mujeres, organizaciones, asociaciones y exhibiciones que entran en una definición amplia de arquitectura, que incluye diseño de interiores, arquitectura del paisaje, diseño industrial, diseño gráfico, diseño urbano y planeamiento urbano. Entre las colecciones, 342 pertenecen a mujeres, que representan a 47 países, cien de estas colecciones contienen el trabajo completo de la práctica de las arquitectas; algunas incluyen la totalidad de la correspondencia profesional y los contratos con clientes y contratistas (como es el caso de Elva Levisseur, quien nació en 1932); además de papeles personales, sellos profesionales y herramientas de dibujo (como la colección de Jane Hastings, que nació en 1928). Las 242 colecciones restantes pertenecen a la categoría de pequeñas colecciones, al contener algunas de ellas tan sólo un artículo. La colección de Louise Blanchard Bethune, nacida en 1856, sirve como ejemplo: guarda únicamente una postal, fechada en 1907, que muestra una ilustración del Hotel Lafayette en Búfalo, Estados Unidos, diseñado por ella. Otro ejemplo notable es la colección de Eleanor Coade, de Londres, quien nació en 1733; ésta contiene solamente su tarjeta de presentación del negocio que creó y dirigió desde 1769 hasta su muerte en 1821. Su empresa fabricaba piedra artificial, conocida como “Piedra Coade”, que fue utilizada, entre otros proyectos, en la remodelación del Palacio de Buckingham durante la década de 1820. Actualmente, esta tarjeta es el artículo más antiguo en los archivos del IAWA, se estima que fue impresa alrededor del año 1784.

En *Privacy and Publicity*, Beatriz Colomina compara las posturas contrastantes de Le Corbusier y Adolf Loos hacia el archivo de sus respectivos trabajos: mientras Le Corbusier, en la construcción de su legado, preservó en exceso, “Loos ordenó que todos sus documentos fueran destruidos al dejar Viena”, en 1922.<sup>11</sup> Al describir el proceso al que se sometieron Burkhardt Rukschcio y Roland Schachel cuando escribieron la monografía *Adolf Loos: Leben und Werk*, Colomina sugiere que “el libro, con todos sus vacíos, es el archivo de Adolf Loos” al subrayar cuánto revelan de Loos y su práctica los vacíos presentes en el archivo minuciosamente reconstruido.<sup>12</sup> De manera similar, los vacíos en el IAWA, aunque producto de circunstancias diferentes, también revelan mucho de la disciplina en su totalidad y sobre los caminos permitidos y prohibidos, así como los adoptados por mujeres alrededor del mundo. Mientras que los artículos en las colecciones evidencian y afirman el trabajo de las mujeres, los vacíos en el archivo, ya sean resultado de colecciones faltantes o se trate de espacios entre fragmentos de una colección, son omisiones productivas que despiertan la imaginación y fomentan la curiosidad y la investigación.



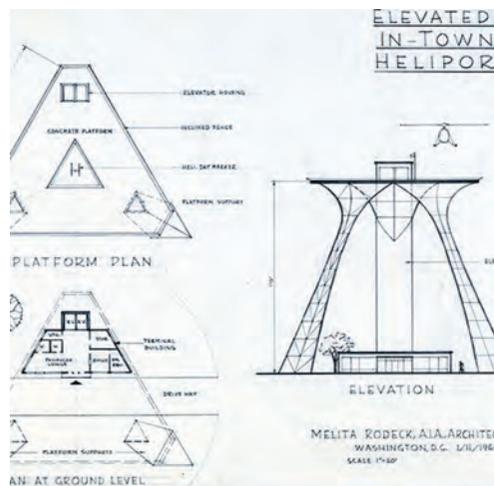
Herramientas de dibujo y sellos profesionales de la colección de Jane Hastings. Colección IAWA



Postal del Hotel Lafayette en Búfalo, Estados Unidos, obra de Louise Blanchard Bethune, fechada en 1907. Colección IAWA



Tarjeta de presentación de Eleanor Coade, quien creó una empresa de fabricación de piedra artificial en Londres en 1769. Colección IAWA



Tarjeta de presentación de Eleanor Coade, quien creó una empresa de fabricación de piedra artificial en Londres en 1769. Colección IAWA



Dibujo incluido en el portafolio de estudiante de Lilia Skala. Colección IAWA



Foto del pasaporte de Judith Roque-Gourary. Colección IAWA

Archivo e historia no son lo mismo. Colomina escribe “el archivo es privado, la historia es pública”.<sup>13</sup> Una vez escrita la historia, “el espacio desordenado del archivo queda sellado” por ella. Sin embargo, en el espacio entre los archivos y la historia se encuentran las historias, inspiradas por los fragmentos, los garabatos, las memorias y por las conversaciones informales, y los vacíos. Como escribe Alice Yaeger Kaplan, “estas historias también son los frágiles pero necesarios ingredientes circunstanciales del trabajo de archivo; son el proceso privado que se borra en cuanto logra producir una porción de la verdad”. Kaplan se refiere a las historias producidas por la imaginación del archivista/investigador mientras explora el archivo y agrega: “si hay valores que deben protegerse en los archivos, son los que pertenecen al ámbito de la pasión, donde la intuición y la coincidencia convierten documentos aleatorios en resultados”.<sup>14</sup>

A continuación se presentan cuatro ejemplos de las muchas historias fascinantes en los archivos del IAWA que aguardan para convertirse en historia.

Primero, el helipuerto urbano elevado, un proyecto de una tipología inusual diseñado por Melita Rodeck en 1960.<sup>15</sup> Nacida de padres austriacos en 1914, en Milán, Italia, Rodeck estudió arquitectura de 1932 a 1937. Ella recuerda: “muchos años atrás yo era estudiante de Arquitectura en la Universidad Técnica de Viena, antes de venir a Estados Unidos. En mi clase había solamente tres mujeres entre más de 90 hombres”. Dos años después de graduarse, Rodeck emigró a Estados Unidos, donde tuvo una carrera prolífica trabajando para el gobierno federal de ese país, mientras comenzaba su práctica privada en Washington, en 1958, y establecía el Instituto Regina de Arte Sacro en los años sesenta.

Como segundo ejemplo tenemos a la versátil arquitecta-actriz Lilia Skala, quien nació en Viena en 1896. Skala obtuvo su diploma de la Universidad de Dresden y se convirtió en la primera mujer miembro de la Asociación Austriaca de Ingenieros y Arquitectos. Un telegrama enviado a Skala tras graduarse, fechado en julio de 1920, dice: “Estoy convencido de sus innu-

merables éxitos con sus exámenes en la Universidad Técnica de Dresden, y con alegría la saludo como ¡Madame Ingeniero!”<sup>16</sup> Skala escapó de Alemania en 1939 con su esposo y sus dos hijos; de su práctica llevaba solamente su portafolio de estudiante, con dibujos que exhiben el rigor técnico, belleza y precisión de sus representaciones arquitectónicas, y la suavidad de sus bosquejos de la forma femenina, entre otros papeles.<sup>17</sup> Finalmente dejó la práctica y se concentró en su carrera actuarial.

Tercero, los diarios personales de Judith Dita Roque-Gourary,<sup>18</sup> en los que escribe alternando varios idiomas, cada cierto número de páginas, movida por el deseo de obtener un buen dominio de esas lenguas. Entre las páginas escritas a mano en alemán se esconde un párrafo en inglés en el que admite:

Y ahora debo detenerme. Simplemente debo trabajar. [Y] todos estos hermosos pensamientos míos deben permanecer inconclusos... Nunca seré conocida ni famosa, desafortunadamente continuaré viviendo, desconocida como antes, una niña pequeña entre personas que no entienden su vocación. Y, aun así, me detengo.

31 de marzo de 1940

Sin embargo, sus logros profesionales ocultan la vulnerabilidad presente en sus notas personales. Nacida en San Petersburgo, Rusia, en 1915, Roque-Gourary estudió en Alemania y Austria, y se trasladó a Bélgica en 1938, cuando Alemania se anexó Austria, para completar sus estudios. Roque-Gourary creó la Unión de Mujeres Arquitectas en Bélgica en 1978, de la que fue su presidente hasta 1983. “Era una firme defensora de las mujeres en la profesión y una notable vocera para la Unión Internacional de Mujeres Arquitectas”.<sup>19</sup>

Por último, los hermosos dibujos en grafito de Kimiko Suzuki.<sup>20</sup> Suzuki fue la primera graduada del programa de estudios de vivienda de la Universidad de Mujeres de Japón. Al no poder encontrar trabajo luego de sus es-

tudios de arquitectura, debido a las condiciones económicas de Japón tras la Segunda Guerra Mundial, “se unió [en su lugar] a una compañía editorial porque se le prometió el mismo salario que a un hombre”.<sup>21</sup> Su colección contiene solamente tres *sets* de dibujos que demuestran su minuciosidad y detalle, así como el cuidado de Suzuki por la práctica. En el espacio personal de sus dibujos se puede sentir la presión ejercida por el lápiz en el papel. El arte de la precisión impregna su trabajo, que incluye la caligrafía y todos los elementos auxiliares; un ejemplo de ello es la vista frontal de un auto en el revés de un alzado en papel calca, dibujado tan meticulosamente que muestra la proyección del movimiento de los limpiaparabrisas. El auto mide aproximadamente 2.5 cm de alto.

Éstas son sólo algunas de las muchas historias contadas por los fragmentos de trabajo o por las mujeres sobre sí mismas y sobre otras mujeres. En algunos casos, eso es todo lo que hay, una memoria tenue, un comentario breve, un programa autografiado, todos fragmentos fértiles. Como concluye Kaplan, “el oro se halla en el polvo”.<sup>22</sup>

### Celebrar los 30: una nueva visión

En el verano de 2015, al reflexionar sobre las primeras tres décadas del IAWA, los miembros del comité ejecutivo comenzaron a articular una visión para los siguientes 30 años. Los objetivos y la misión, como fueran definidos por Bliznakov, no han cambiado y son necesarios, pero los métodos de difusión y publicación requieren considerable actualización y desarrollo para así extender el alcance y la exposición del IAWA, promover su crecimiento y estimular la investigación. La digitalización de las colecciones físicas, por consiguiente, se ha convertido en una tarea esencial de la visión expandida, actualmente impulsada por dos proyectos: la exhibición digital 30x30 y el Proyecto del Nuevo Archivo Visual (NVAP).<sup>23</sup>

Con su participación en el paisaje digital contemporáneo, el NVAP, hoy en fase de desarrollo, es un portal a las colecciones digitalizadas que permite a los usuarios el acceso en forma remota a imágenes de las colecciones, en vez de solamente a los listados. El portal no reemplaza la experiencia de interactuar, de manera directa, con la obra original. No obstante, asiste a los investigadores que no se hallen en Blacksburg para que avancen en la investigación, mientras actúa simultáneamente como medio publicitario del IAWA. Al emplear el contenido digital de una forma diferente, la exhibición 30x30 presenta el archivo y su misión, e invita a una audiencia internacional más extensa para contribuir a su crecimiento. Concebida no como una pieza de arte, sino como un llamado a explorar el archivo, 30x30 revela fragmentos y busca así alimentar la pasión por el descubrimiento y la investigación que puedan, a su vez, producir verdades. 30x30 se convierte también en la demostración del papel que los fragmentos y vacíos cumplen en la manifestación de una historia de la arquitectura que yace latente, mientras los archivos aguardan para convertirse en historia concreta.

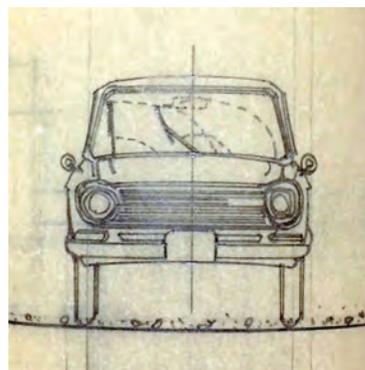


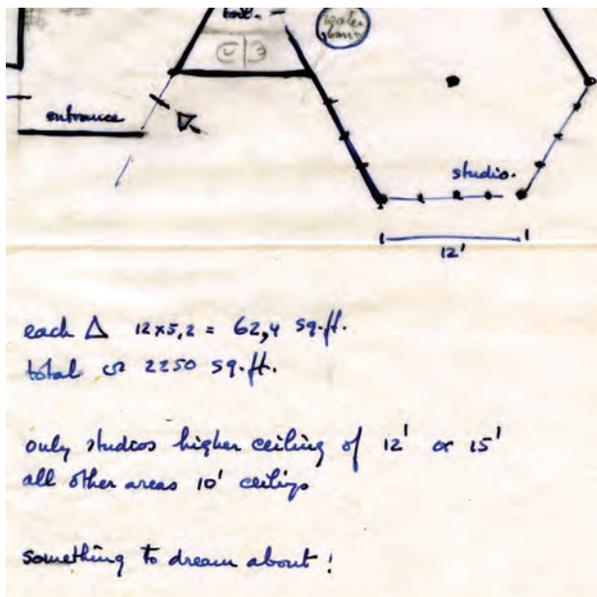
Foto del pasaporte de Judith Roque-Gourary. Colección IAWA



Inauguración de la exposición digital 30x30 durante el decimoctavo congreso de *L'Union Internationale des Femmes Architectes* (UIFA), en julio de 2015. Fotografía: Paola Zellner.



Lilia Skala como una de las primeras 30 mujeres mostradas en la exposición digital 30x30. Fotografía: Paola Zellner



Croquis de Han Schröder con una nota: "something to dream about!" [¡algo para soñar!]. Colección IAWA



Las grandes pantallas de 30x30 permiten que las imágenes se proyecten en una escala arquitectónica, lo que permite a los visitantes una experiencia tal de los trabajos. Fotografía: Paola Zellner

Como eco de la naturaleza fragmentaria del archivo, todas las imágenes seleccionadas para la exhibición fueron deliberadamente recortadas, a fin de enmarcar el contenido específico en pequeñas áreas e incitar al espectador a leerlo con profundidad y extraer pedacitos de información esenciales, aunque a veces efímeros, sobre las arquitectas, como el tono de voz en una carta personal, el carácter del trazo en un dibujo o los pensamientos capturados en un garabato espontáneo en algún margen.

La exhibición se estrenó durante el decimoctavo congreso de *L'Union Internationale des Femmes Architectes* (UIFA), organizado por el IAWA en julio de 2015, con el título "Contribuir a la constelación". Instalada en la sala de teatro experimental en el Centro de las Artes Moss, en Virginia Tech, la pieza, compuesta por dos proyecciones de triple altura, comunica espacialmente los aspectos menos tangibles del archivo y de la práctica de las mujeres, así como sus vacíos, ese estado incompleto que continúa realizando la relevancia de la misión del IAWA.

Una de las consideraciones más importantes para la exhibición es la incorporación de la escala 30x30 que se distingue de las exhibiciones tradicionales del mismo contenido, típicamente compuestas de paneles impresos, al crear en su lugar un espacio inmersivo para la contemplación y la reflexión. La dimensión de las pantallas permite que las imágenes se proyecten a escala arquitectónica, con lo que se introduce al observador en el espacio de las imágenes y se le invita a participar en la experiencia arquitectónica de las fotos y los dibujos seleccionados.

La exhibición utiliza una plataforma de código digital para establecer una estructura cíclica y a la vez no lineal para las piezas, con las que se presenta a 30 mujeres del archivo. Esto permite que haya variaciones en la presentación cada vez que se completa un ciclo. Por ser la fundadora del IAWA, Milka

Bliznakov aparece primero en cada ciclo, pero el orden de las arquitectas restantes es aleatorio, para expresar que todas las colecciones, grandes y pequeñas, son relevantes e igualmente preciosas. Para cada arquitecta se crea una carpeta digital en la que se almacenan las imágenes de su colección, que el programa luego selecciona al azar y exhibe. Con esta estructura codificada, las 30 carpetas digitales iniciales pueden, sin ninguna dificultad, ser sustituidas por nuevas a medida que las colecciones se digitalizan. Esto permite que se produzcan múltiples y diferentes exhibiciones con gran facilidad, lo que incrementa la difusión de las obras del archivo.

Hay actualmente un número creciente de sitios de Internet, grupos y organizaciones que se esfuerzan por brindar mayor visibilidad a la contribución que las mujeres han hecho al entorno construido y que luchan por la igualdad en el ámbito profesional (Mujeres en la Arquitectura, Parlour, Architexx, Un Día/Una Arquitecta y la Fundación Beverly Willis para la Arquitectura, entre otras). Mientras comparte esta misión, el IAWA es la institución que preserva el "polvo", el trabajo concreto de mujeres que sustenta la investigación, y debe por lo tanto continuar descubriéndolo y adquiriéndolo antes de que se disperse. 30x30 ha logrado con éxito aumentar la conciencia de una audiencia mayor sobre la existencia del IAWA, expandir su red, adquirir nuevos objetos para el archivo y crear múltiples vías para adquisiciones futuras. Mientras continúa su travesía, 30x30 ya es, en su breve historia, un paso en la dirección correcta hacia la manifestación de la nueva visión del IAWA.



30x30, mapeo de las colecciones del archivo. Fotografía: Paola Zellner

#### Notas

1. Milka T. Bliznakov Architectural Collection, Ms1991-025, Special Collections, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, Virginia.
2. Anna Sokolina, "In Memoriam: Milka Bliznakov, 1927-2010", *Slavic Review* 70-2 (verano de 2011): 498-499.
3. Milka T. Bliznakov, "Women Architects", *Structurist* 25 (1985): 121-127.
4. *IAWA Newsletter* 1 (otoño de 1989), <http://spec.lib.vt.edu/IAWA/news/news1.pdf>
5. <https://undiaunaarquitectura.wordpress.com/articulos/a-revision-of-the-consolidated-written-history>
6. *IAWA Newsletter* 1 (otoño de 1989).
7. Carta modelo de Milka Bliznakov, para pedir colecciones para el IAWA, 9 de julio de 1985 (Ms1991-025)
8. IAWA Small Collections, Ms2009-054, Special Collections, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, Virginia, caja 18, <http://spec.lib.vt.edu/iawa/Keichline/keichline.pdf>
9. *IAWA Newsletter*, 1 (otoño de 1989).
10. Milka T. Bliznakov, "Women Architects".
11. Beatriz Colomina, *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media* (Cambridge, Mass: MIT Press, 1994), 1.
12. Beatriz Colomina, *Privacy and Publicity...*, 3.
13. Beatriz Colomina, *Privacy and Publicity...*, 9.
14. Alice Yaeger Kaplan, "Working in the Archives", *Yale French Studies* 77 (1990): 103-116.
15. Melita Rodeck Architectural Collection, Ms1992-028, Special Collections, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, Virginia.
16. Lilia Sofer Skala Student Portfolio, Ms2003-015, Special Collections, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, Virginia.
17. Para ver el archivo de Lilia Skala, consultar: <http://ead.lib.virginia.edu/vivaxtf/view?docId=vt/viblv00135.xml>
18. Judith (Dita) Roque-Gourary, Ms2011-074, Special Collections, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, Virginia.
19. Para ver el archivo de Judith (Dita) Roque-Gourary, consultar: <http://ead.lib.virginia.edu/vivaxtf/view?docId=vt/viblv00948.xml>
20. Kimiko Suzuki Architectural Collection, Ms2013-089, Special Collections, Virginia Tech, Blacksburg, Virginia.
21. Para ver el archivo de Kimiko Suzuki, consultar: <http://ead.lib.virginia.edu/vivaxtf/view?docId=vt/viblv01203.xml>
22. Alice Yaeger Kaplan, "Working in the Archives".
23. El portal del archivo visual de IAWA se puede consultar en: <http://iawa.lib.vt.edu>

#### Paola Zellner

Profesora de la Escuela de Arquitectura y Diseño  
Virginia Tech  
Secretaria del Comité Ejecutivo y  
Directorio del Centro del Archivo Internacional de  
Mujeres en Arquitectura  
✉ [pazb@vt.edu](mailto:pazb@vt.edu)